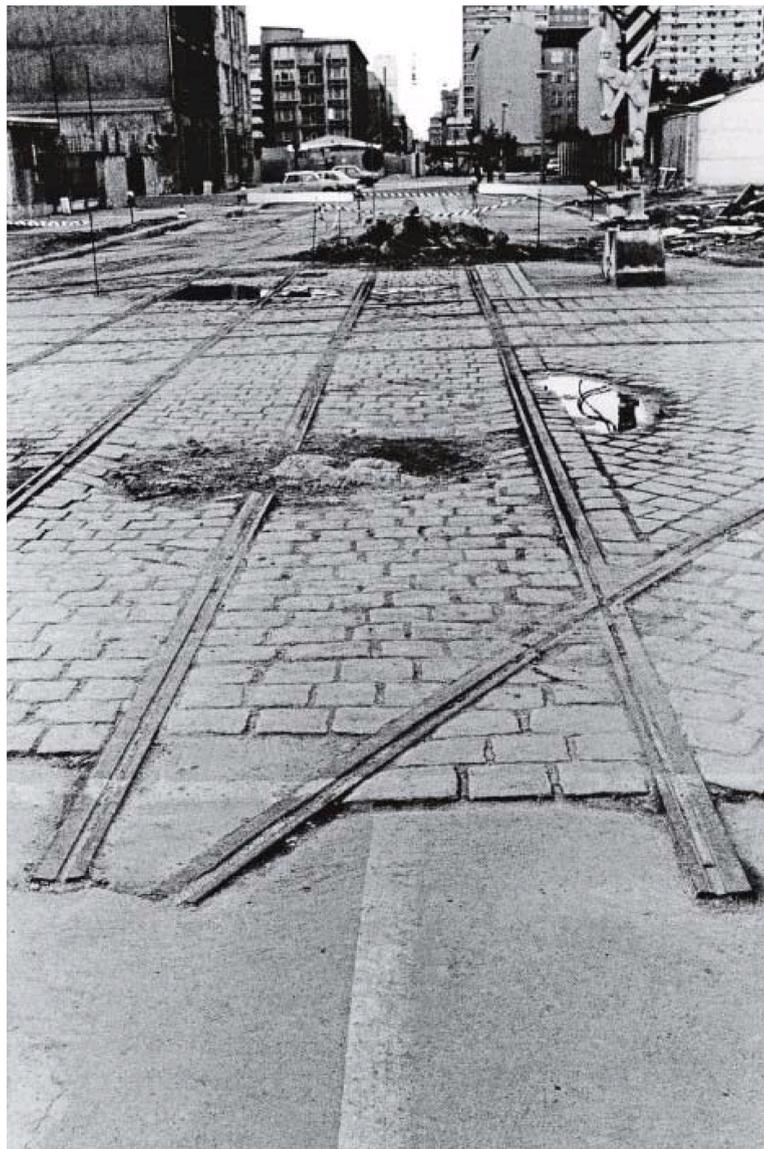


Feria del Libro / Narrativa

08

ABC cultural

SÁBADO, 28 DE MAYO DE 2016
abc.es/cultura-cultural/cultural.asp

▶▶▶

sería hablar de guerras, en plural, pues la gallega vivió cuatro -las dos mundiales, la Revolución Rusa y nuestra guerra civil-. De todas ellas informé desde la tribuna de ABC.

LOS CLÁSICOS TAMBIÉN ABREN CASETA en la Feria del Libro. Como la bicentenario Charlotte Brontë. Menos de dos años después de morir, y por deseo de su padre, el reverendo Patrick Brontë, la autora de *Jane Eyre* ya tenía biografía, a cargo de Elizabeth Gaskell: *Vida de Charlotte Brontë* (Alba). Sello que también reedita, en traducción de Carmen Martín Gaité, el ro-

mántico tira y afloja entre *Jane Eyre* y el señor Rochester, plagado de desplantes y dobles sentidos. Páginas de Espuma, por su parte, pone a nuestro alcance todos los *Cuentos* de ese escritor que fue muchos escritores a la vez e hizo del desasosiego un oficio: Fernando Pessoa. Y Atalanta viste de largo *Lluvia y otros cuentos*, de William Somerset Maugham. Un destilado de *El filo de la navaja* y *El velo pintado* en pequeñas dosis.



Cero K, de Don DeLillo (Seix

«Berlín Este, junio de 1990». Foto de la muestra «Und Jetz?», de José A. Figueroa en Casa de América

Barral), quizá sea la estrella que más brilla en el firmamento de la narrativa extranjera. Si en *Ruido de fondo* el norteamericano

se preguntaba qué es la vida después de la vida, la respuesta nos la da ahora, al imaginar un mundo -el nuestro, el de hoy- donde existe la opción de congelar a las personas para dejar atrás el sufrimiento físico y las enfermedades. Porque la tecnología, sostiene DeLillo, es el otro nombre de la inmortalidad, ese misterio que, la noche del 31 de marzo de 1848, empezaron a explorar de cerca Kate, Margaret y Leah Fox, pioneras del espiritismo. Por el ojo de la cerradura de

la casa de las hermanas Fox en Hydesville (Nueva York) nos deja espiar el tunecino Hubert Haddad en *Teoría de la niña fea* (Demi-page), un «gótico jovial». Atención al fantasma del señor Slipfoot, que golpeará a la pared una, dos, tres, cuatro: el número de veces que le pidamos.

Y APUNTEN ESTE OTRO TÍTULO: Manual para mujeres de la limpieza (Alfaguara).



Relatos ingeniosos, crueles, irónicos en los que, como señala Lydia Davis en el prólogo, no sabemos qué viene a continuación porque nada en ellos es previsible. Su autora, Lucia Berlin, uno de los secretos mejor guardados de la literatura norteamericana, tuvo mil oficios -repcionista en la consulta de un ginecólogo, ayudante de enfermería en el servicio de urgencias de un hospital, mujer de la limpieza...- y sólo dos adiciones: el alcohol y la literatura. La primera no la abandonaría nunca: en la segunda ha triunfado once años después de su muerte. Descubran por qué.

A vueltas con el yo y sus laberintos, tres narraciones: *Bailando en la oscuridad* (Anagrama), cuarto tomo de *Mi lucha*, el particular *En busca del tiempo perdido* del noruego Karl Ove Knausgård, una mezcla de diarios, confesiones y descarnada sinceridad con la que -aseguran- ha roto la barrera del sonido de la novela autobiográfica; *Hurra* (Blackie Books), en la que el jovencísimo escritor inglés Ben Lollo Brooks sigue contándonos y contándonos su adolescencia, sin maquillaje ni medias tintas; y *El campeón ha vuelto* (Duomo), del ganador del premio Pulitzer J. R. Moehringer. Tras *Open*, la biografía de Andre Agassi, y *El bar de las grandes esperanzas*, el periodista neoyorquino se sumerge en el pasado de Bob Satterfield, «el mejor noqueador de todos los tiempos».

Un libro sobre la identidad como objeto de investigación.

LOS AMANTES DEL «BEST SELLER» también están de enhorabuena y no saldrán del Paseo de Coches del Retiro con las manos vacías. Porque des-

LO ÚLTIMO DE MODIANO, DESPENTES Y POSTEL: FRANCIA DESEMBARCA CON TODA SU ARTILLERÍA

de alguna caseta les estará llamando lo nuevo de Joël Dicker, *El Libro de los Baltimore* (Alfaguara), donde el suizo recupera al protagonista de

la novela que lo lanzó a la fama: *La verdad sobre el caso Harry Quebert*. En esta ocasión, Marcus Goldman debe desenredar la complicada madeja de su árbol genealógico. Si, como advirtió Tolstói en *Anna Karénina*, todas las familias felices se parecen pero las desgraciadas lo son cada una a su manera, la familia Goldman pertenece a una tercera categoría: la de los que guardan más de un cadáver en el armario (y en otras partes de la casa).

Doce semanas lleva aupado en los primeros puestos del ranking de más vendidos otro *best seller* que añadir a la lista: *La legión perdida*, de Santiago Posteguillo (Planeta), última entrega de la *Trilogía de*



Trajano. Sus mil cien páginas condensan la friolera de ciento cincuenta años de Historia y cuatro imperios, el romano, el parto, el kushán del norte de la India y Afganistán, y el Han chino. Una novela en busca de ese lector que se quedó con ganas de más tras devorar *Memorias de Adriano*, *Yo, Claudio* o *Los idus de marzo*.

PARA TERMINAR, DOS EXCENTRICIDADES. La impresionante *Fuera de quicio*, de la norteamericana Karen Joy Fowler (Malpaso), un *Lazos de sangre* protagonizado por dos gemelas: Rosemary Cooke y su hermana, una chimpancé (han leído bien) llamada Fern. Novela asombrosa, conmovedora, que nos pone un nudo en la garganta y, a ratos, los pelos de punta; y que demuestra que, para crear intriga, no hacen falta crímenes truculentos. Y *Los que no perdonan* (Nevsky), donde la inglesa Charlotte Cory dinamita los cimientos de la institución familiar empleando como armas, además de un buen puñado de secretos inconfesables, la comedia negra y el humor cáustico y elegante que tanto recuerda a Oscar Wilde: «Durante seis meses, Edward Glass y su segunda esposa habían disfrutado la satisfacción apacible de un matrimonio sin contratiempos. En efecto, apenas se habían visto el uno al otro». ¿Cómo resistirse?

Printed and distributed by PressReader
pressreader.com • +1 604 278 4604
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW